



*La función de la modalidad interrogativa
en la conversación*

GUILLERMINA PIATTI

Universidad Nacional de La Plata

RESUMEN: La conversación es un resultado de un proceso de co-construcción llevado a cabo por sus participantes (Linell, 1998), quienes utilizan frecuentemente la modalidad interrogativa en sus intervenciones. Las distinciones gramaticales entre preguntas totales y parciales no resultan suficientes para abordar el análisis de la presencia constante de esta modalidad en las conversaciones. Tanto el Análisis de la conversación (Schegloff, 2007) como las perspectivas sociopragmáticas, (Heritage, 2002; Koshik, 2003; Heinemann, 2008) proveen algunas explicaciones funcionales específicas. A partir de un corpus de veinticuatro conversaciones entre estudiantes universitarios, este trabajo se centra en el análisis del uso de las preguntas de elicitación y de aquellas que, aun cuando no sean conducentes a una respuesta, contribuyen también con diferentes valores al dinamismo discursivo de la interacción.

PALABRAS CLAVE: *modalidad interrogativa, elicitación, polaridad, preguntas retóricas, interacción, conversación informal.*

RESUMO: A conversão é um resultado de um processo de co-construção realizado por seus participantes (Linell, 1998), os quais utilizam frequentemente a modalidade interrogativa em suas intervenções. As distinções gramaticais entre perguntas completas e parciais não são suficientes para abordar a análise da presença constante desta modalidade nas conversações. Tanto a Análise da conversação (Schegloff, 2007) quanto as perspectivas sócio-pragmáticas, (Heritage, 2002; Koshik, 2003; Heinemann, 2008) fornecem algumas explicações funcionais específicas. A partir de um corpus de vinte e quatro conversações entre estudantes universitários, este trabalho se focaliza na análise do uso das perguntas de elicitación e daquelas que, ainda que não direcionem a uma resposta, contribuem também com diferentes valores ao dinamismo discursivo da interação.

PALAVRAS CHAVE: *modalidade interrogativa, elicitación, polaridade, perguntas retóricas, interação, conversação informal.*

ABSTRACT: Conversation is a result of a co-construction process between participants (Linell, 1998) who use different kinds of questions in their moves. Grammatical distinctions –yes/no questions or wh-questions- are not enough to treat the intensive use of questions in conversation. Other theoretical perspectives such as Conversational Analysis (Schegloff, 2007) or sociopragmatic approaches (Heritage, 2002; Koshik, 2003; Heinemann, 2008) offer some particular functional explanations. On the basis of a corpus of twenty-four conversations between students of the University of La Plata, this paper focuses on the analysis of both elicitation and

rhetorical questions, which do not expect an answer, but contribute different values to discursive dynamism.

KEY WORDS: *questions, elicitation, polarity, rhetorical questions, interaction, casual conversation.*

Introducción

Desde las gramáticas (Quirk, Greenbaun, Leech y Svartvik 1985; Di Tullio, 1997, entre otros) se distingue la modalidad interrogativa por particularidades prosódicas, morfológicas y sintácticas. De este modo, se la caracteriza por su figura tonal con inflexión tonal ascendente o descendente, dependiendo del tipo de interrogativa, parcial o total. Desde el punto de vista morfológico, las preguntas parciales están encabezadas por la palabra interrogativa; desde el punto de vista sintáctico, se caracterizan por el orden relativo entre el sujeto y el verbo, inversión optativa en las preguntas totales y obligatoria en las parciales. En los últimos años, los estudios gramaticales del español (Bosque, 2009) incorporan enfoques pragmáticos en el análisis de la modalidad interrogativa y se distinguen las preguntas confirmativas u orientadas (interrogativas totales) de las preguntas exploratorias (parciales). También se consideran las preguntas retóricas que contienen implícitamente su propia respuesta. Se interpretan como recursos que encubren afirmaciones veladas, pueden contener marcas de orientación, como el adverbio “acaso” en “¿Acaso te molesta lo que digo?”, donde se asume una respuesta negativa. De este modo, las preguntas retóricas funcionan como inductores negativos en tanto sustituyen en esos usos a la negación explícita, en casos como “¿Cuándo dicen la verdad los políticos?”.

Por otra parte, en el marco del Análisis de la conversación (Schegloff, 2007) se estudia la práctica de preguntar, concebida entonces como una actividad social. Anteriormente Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) habían considerado el carácter canónico de la pregunta/respuesta como par adyacente determinante en la estructura de la conversación, donde la pregunta presenta a la respuesta como segunda parte preferida. En los últimos estudios, Schegloff esclarece la noción de preferencia desde el punto de vista estructural y distingue la especificidad de las preguntas parciales del carácter restrictivo de las preguntas totales.

En el campo de la sociopragmática, Heritage (2002) analiza los efectos de las preguntas negativas como desafío, especialmente en el género periodístico. Es sabido que la pregunta es uno de los componentes que caracterizan a la entrevista como género. Así, la estructura pregunta-respuesta, como par adyacente, parece funcionar como un rasgo prototípico, si bien es posible hallar casos en que este par, relacionado con los roles de entrevistador/entrevistado, se manifiesta de modo diferente. En el caso de las conversaciones informales, Koshik (2003), Schaffer (2005) Heinemann (2008) Steensig y Drew (2008), estudian el uso de la modalidad interrogativa como desafío o réplica mordaz, con una función afiliativa o con un potencial desafilativo. En todos los casos,

se atiende al entorno secuencial de uso de esta modalidad. Wang (2006) analiza las preguntas como instrumentos de poder que tienden a estar latentes en la conversación informal, pero que resultan prominentes en el diálogo institucional.

En este trabajo¹ consideramos algunas de las funciones predominantes de la modalidad interrogativa en la conversación. En algunos casos, las preguntas actúan específicamente como factores dinamizadores de la interacción, en tanto su carácter “conducente”² o elicitador de información, moviliza la participación del interlocutor, como es el caso de 1:

1

Ang: Zapatos, **¿qué te ponés?**

Ro: No sé, porque según qué es lo que me compre, por ahí me compro zapatos marrones o negros, porque el jean me combina igual con los dos.

06EIIIM18

En otros casos, su carácter “no conducente” como pregunta retórica que no intenta ser respondida, sirve como modalidad asertiva con valores diversos, atenuadores o intensificadores de la controversia, y en este caso, como desafío que se plantea al interlocutor y que lo pueden dejar sin respuesta, como en 2:

2

Es: Bueno, ¡dale, dale! Contá. **¿Más agresivo el Homo Sapiens Sapiens?**

Ge: Supongo que sí.

An: **¿Los otros no se defendían ni siquiera cuando los atacaban?**

Ge: ¡Qué se yo, Antonio!

06EIIIH21

Sin embargo, tanto las preguntas conducentes como las no conducentes -con una función que dista de obtener información sobre aquello que se desconoce- ponen en evidencia la co-construcción del diálogo.

1. Metodología

Para llevar a cabo este trabajo se ha adoptado una perspectiva sociopragmática por medio de la cual es posible observar, describir y explicar los casos particulares desde un paradigma exploratorio-interpretativo. Asimismo, dado que el análisis aborda el estudio de la interacción verbal, es necesario tomar como base la complejidad y el dinamismo del contexto y del desarrollo del mismo en la interacción.

El corpus total del proyecto de investigación general consta de sesenta conversaciones registradas en audio, entre estudiantes universitarios, que suman veinte horas de grabación. Las conversaciones se desarrollan sin la presencia del investigador, sólo se les deja el grabador a los participantes voluntarios y se les indica que hablen libremente. Cuando se cumplen los veinte minutos,

el investigador corta la grabación. Las conversaciones se han organizado de modo variado, entre participantes mujeres, entre hombres, y entre mujeres y hombres, distribuidos en grupos de dos, tres o cuatro integrantes. Los registros fueron realizados en el Laboratorio de Idiomas de la Facultad y en las casas de los mismos estudiantes.

Para este artículo se han elegido casos relevantes de diez de las conversaciones que conforman el corpus. Se realizó la transcripción del corpus según normas simples (ver el anexo). No se tuvieron en cuenta fenómenos como el de la duración de las pausas en forma estricta, dado que se entiende que no incide en el objetivo específico de este trabajo. A partir del análisis del corpus y del marco teórico seleccionado, se abordaron algunos casos de uso de la modalidad interrogativa y se procedió a su clasificación funcional en las conversaciones. El enfoque se centra en el análisis de las preguntas que fueron determinadas como tales a partir de la entonación y los factores co-textuales.

2. Preguntas conducentes para elicitación de información

Para los propósitos de este estudio, la pregunta se define según Uwajeh (1996: 87) como:

“una construcción oracional que tiene la fuerza ilocutiva de buscar información sobre algo; así, la fuerza ilocutiva de una pregunta es ni más ni menos que la intención del hablante de buscar información, comunicada a través de la construcción oracional pertinente”.

Desde un punto de vista pragmático, con el término “elicitación” (*elicitation*) se señala esta intención de buscar información por parte del hablante que en general se realiza a través de la modalidad interrogativa, aunque otras modalidades, como la Imperativa y Declarativa, pueden funcionar también como preguntas, pero no constituyen el foco de este trabajo. El Análisis de la conversación (Schegloff, 2007) propone como unidad el par adyacente, unidad organizativa básica. Estos pares adyacentes se componen normalmente de una primera parte y de una segunda parte, donde, en el caso de la modalidad interrogativa, la pregunta constituye la primera parte y crea una expectativa por un cierto tipo de respuesta (segunda parte) preferida o alineada con dicha expectativa. En general, estas respuestas preferidas son breves, no se demoran y tampoco se atenúan, en cambio las no preferidas son más elaboradas, se retrasan con rodeos y se atenúan.

En el corpus analizado, la funcionalidad de algunas preguntas se relaciona con el dinamismo de la conversación. En efecto, las preguntas constituyen un modo de hacer avanzar la interacción de un modo cooperativo con el interlocutor. En el caso 3, Germán formula una pregunta sobre las salas de cine, Jorge contesta y finalmente Germán extrae sus propias conclusiones:

3

Ge: [¿Son] más grandes que las de acá, las de La Plata?

Jo: Sí, o, no. Son, son medianas, no son chiquitas. Por ahí en, en calle, en Cine Ocho tiene salas muy chiquitas.

Ge: Claro

Jo: [No son tan...]

Ge: [Las achicaron.]

Jo: Son un poco más grandes. Deben tener, no, no sé, en cantidad de personas no sé. No, no es tan chiquito. ...

06EIIIH21

En otros casos, las preguntas para elicitación de información se convierten en un “interrogatorio” por medio del cual se busca obtener precisiones sobre los diversos aspectos de la información vertida por el interlocutor. En 4, Paola hace una pregunta de carácter más general y luego intenta precisar los distintos aspectos de la información. Para ello, se vale de una interrogativa total en el primer caso y luego introduce una serie de preguntas parciales para obtener los pormenores sobre las actividades de Belén:

4

Pa: [¿Vas al gimnasio?]

Be: Sí, voy acá... a full estoy, eh. Voy un montón, [como tres veces...]

Pa: [¿Cuánto te sale?]

Be: Veinticinco pesos libre. Vas todas...

Pa: ¿A dónde?

Be: *Millenium*

Pa: ¿Dónde es?

Be: Es... acá... ahí nomás de la terminal.

06EIIIM/H22

Asimismo, el hablante puede preguntar para confirmar una información a partir de lo que ya sabe, valiéndose como recurso de la variante de tipo alternativa. De este modo, se requiere la corroboración precisa por parte del interlocutor por medio de preguntas que orientan la respuesta a través de la alternativa propuesta:

5

La: Vos, cuando fuiste a Capital... con Yely ¿Fuiste a Once o fuiste a Florida?

Al: No, a Once.

06EIIIM2

6

Ig: ¿Qué tenés? ¿Movistar o CTI?

Be: CTI.

06EIIIM/H22

Sin embargo, en algunos casos similares puede ocurrir que la pregunta exceda el valor de confirmar la información. Se trata de fragmentos de opinión

en los cuales la alternativa surge a partir de lo sostenido por el interlocutor y la opinión introducida por del hablante. Son los casos 7 y 8 en los cuales encontramos en realidad dos elicitaciones puestas como alternativa cuya función parece ser confirmar la opción presentada en segundo lugar.

7

La: [Últimamente] hicimos eso, nos juntamos dos veces, igual. .. Y los dos leíamos el mismo texto .. pero, estehh... para adentro. .. Y... para mí así no llegamos a ningún lado, así que, bueno, terminamos [y le dije: “Mirá...”]

Al: [No si] para eso, te quedás vos en tu casa y [él xxx]

La: [Claro, y bueno, un poco dialogamos] pero, no es lo mismo estar leyendo a la par, que uno lea en voz alta, el otro lo siga...

Al: Pero **¿él quiere estudiar con otro o está acostumbrado a estudiar solo?**

La: ¡No! Jerónimo quiere estudiar con otra persona, está en la misma que yo. Pero, bueno, es, obviamente, el tiempo hasta que nos acostumbremos al, a los tiempos de cada uno.

06EIIM2

Como se ve, Alejandra introduce en la segunda elicitación la conclusión que ha extraído a partir de lo dicho por Laura y busca la confirmación de esta opinión.

8

Ig: Me queda una materia..que rendir y entregar una monografía [XXX]

Pe: [¿Y te] recibís?

Ig: Sí

Pe: ¿Y qué pasa? **¿Lo estás haciendo o.. lo estás estirando?**

Ig: Estoy estudiando para el final, pero la monografía no.. no avanza. No se me ocurre ninguna hipótesis.

06EIIH9

En 8, Pedro pone en duda la aplicación de Ignacio para terminar su carrera en la segunda elicitación de la alternativa.

En ambos casos, resulta interesante que la primera opción sea la sostenida previamente por el interlocutor, y la segunda opción de la alternativa representa la opinión del hablante que introduce de este modo atenuado su divergencia. En estos casos, el uso de la modalidad interrogativa, en su variante de pregunta con alternancia, resulta un recurso para introducir una opinión contraria, en un contexto de predesacuerdo, tal como se analizará más adelante. Sin embargo, el carácter dubitativo que transmite la pregunta, puede entenderse solamente como un pedido de confirmación sobre lo dicho. De esta forma, la modalidad interrogativa enmascara la divergencia y posibilita la continuidad de la interacción sin polémica abierta.

Por otra parte, las preguntas conducentes pueden contribuir también con el dinamismo del relato. La pregunta del hablante que se focaliza en algún aspecto de la historia relatada por el interlocutor, agiliza la narración como en el caso 9:

9

Eu: ¿Qué sandalia es?

Ag: Las que son de verano, las que eran.. tiene una tirita acá atrás y adelante [son así].

Eu 2: [Ah, sí.] XXX Un poquito así de taco...

Ag: No, así... [XXX]

Eu: [XXX] Ah, ya me acuerdo.

Ag: El otro día las que viste las que eran tipo ojotitas... como las que tenés vos pero con.. más taco, menos taco.

Eu: Así.

Ag: Sí, bueno... el otro día estaban arreglando.. iba a estudiar a lo de Lucho, estaban estudiando.. arreglando la calle y había un puentecito como de metal, no sé, que tenía todos agujeritos en el piso...

Eu: ¿Y se te metió el taco ahí?

Ag: Sí.

Eu: ¡Noooo! (Risas) ¿Y qué hiciste? Casi te caés... (Risas)

Ag: No, no, no, yo sentí algo y seguí caminando y...

Eu: Y te quedó el taco en la [XXX]

Ag: ...[y dije "Mmm",] y seguí caminando un cacho porque tenía un tipo
06EIM1

La pregunta de Eugenia tiende a precisar el problema ante la extensión de la orientación presentada por Agustina, focalizando sobre el aspecto esencial de la historia. A continuación, Eugenia vuelve a colaborar con el relato, pero agrega la opción "casi te caés", con modalidad declarativa que parece anticipar la respuesta de Agustina. Siguiendo el esquema de Labov (1972), por medio de la modalidad interrogativa, Eugenia introduce el problema y la solución en este relato, es decir, intenta condensar la esencialidad de la historia narrada.

En el caso de los fragmentos argumentativos, también la modalidad interrogativa contribuye al planteo del tema sobre el cual se va a opinar; es un modo de instalar la temática e incluso de ceder el primer lugar argumentativo al interlocutor. Hutchby (1996) analiza los episodios adversativos que pueden surgir en una conversación ante la diferencia de opinión. Para ello, se propone una secuencia de acción/oposición argumentativa, donde un participante presenta su opinión y el interlocutor se opone y produce la confrontación. El juego por tomar una u otra posición provoca una asimetría que los hablantes tratan, intentando conseguir el lugar privilegiado de la oposición. En efecto, si el hablante hace uso del primer lugar para dar su opinión (acción), queda expuesto y ofrece a su vez al interlocutor la posibilidad de esgrimir su desacuerdo (oposición). Por ello, estas primeras y segundas posiciones (acción y oposición) se encuentran abiertas a la competencia estratégica entre los participantes, quienes pueden maniobrar para tratar de que sea el interlocutor el que tome el primer lugar, conservando para sí la segunda posición que ofrece la oportunidad del disenso.

En el caso 10, Yanina utiliza la modalidad interrogativa para obtener la opinión de Romina sobre las aulas de la Facultad de Derecho:

10

Ro: Ché, ¡qué bueno que está este lugar!, ¿no?

Ya: Sí. No es de Psicología. Sabés que ayer fui **¿pasaste por el aula uno del Jockey?**

Ro: ¡Ah! ¡Cómo cambió ese lugar, no, por favor! Es como un... [Sheraton.]

Ya: [xxx]

(Risas de ambas).

Ya: Sí. (Risas) Bueno, para nosotros, sí. **¿Viste lo que es eso?**

Ro: Está buenísimo. Igual yo pasé, iba por el pasillo para el [aula] dos...

Ya: [Sí] Yo me pegué un susto pero digo: **“¿Qué pasó acá?”**

Ro: Sí, ¡buenísimo!

Ya: Pero yo no entiendo por qué o sea... está la Facultad de Derecho, qué se yo, supuestamente, había un intercambio, el Jockey se lo dan a Derecho y la parte de Derecho iba para nosotros...

06EIM3

Ante la hipérbole utilizada por Romina (“es como un Sheraton”), Yanina relativiza tal afirmación (“bueno, para nosotros, sí”) obteniendo el lugar para un mínimo desacuerdo. Una nueva pregunta busca precisar la opinión de Romina que es “está buenísimo”. Sin embargo, Yanina desea orientar la argumentación desde otra perspectiva, ya no elogioso de las aulas (posición de Romina) sino injusto para con los estudiantes de otras carreras. En efecto, la pregunta “qué pasó acá” (que puede interpretarse también como un reporte de una escena en el relato que ha introducido) le permite a Yanina reafirmar su posición: es positivo el cambio del edificio, pero introduce además la oposición a Romina con “pero yo no entiendo nada...” que pretende fijar su posición en contra de los beneficios otorgados a la carrera de Derecho en lugar de a su Facultad.

Asimismo, en el siguiente caso se pueden apreciar las maniobras de las participantes en relación con el juego de acción / oposición:

11

Ro: Sí. .. Es re interesaste. **¿Vos leíste el *Nunca más*, si?**

Ya: Me lo compré ahora.

Ro: [Sí.]

Ya: [Mirá] qué época.

Ro: [Sí, está re bueno.]

Ya: [Nunca lo puedo] terminar de leer igual. Pero...

Ro: No, yo tampoco. Leí [gran parte...]

06EIM3

Romina intenta maniobrar por medio de la modalidad interrogativa para elicitarse la opinión de Yanina y luego, en todo caso tomar la segunda posición; sin embargo Yanina retrasa dar cuenta de su postura y es Romina quien debe

exponerse (“Sí, está re bueno”); a continuación, el segundo movimiento de Yanina es divergente, porque dice “Nunca lo puedo terminar de leer **igual. Pero**”; utiliza además dos conectores que expresan el acto de concesión propio del texto argumentativo (Ducrot, 1984), y se opone así a la evaluación hecha por Romina previamente.

3. *La cuestión de la polaridad.*

El rasgo de la polaridad en la modalidad interrogativa ha sido estudiado en los últimos años por Koshik (2002, 2007) y Heineman (2008). Koshik analiza cómo se entienden estas preguntas que cargan con la preferencia de una respuesta de polaridad opuesta. Así, una pregunta como “¿realmente vas a ir a la fiesta?” conlleva la aserción “no vas a ir” y espera por lo tanto una respuesta negativa. Heinemann agrega que el uso de estas preguntas puede entenderse, en un contexto propicio al desacuerdo, como un desafío para el interlocutor, que en muchos casos prefiere no contestar.

Por un lado, las preguntas con la misma polaridad se encuentran enfocadas hacia una respuesta afirmativa o negativa de igual valor e intentan, por parte del locutor, confirmar la proposición del interlocutor o expresar lo que se piensa que es su opinión. En este sentido, se pueden considerar conducentes porque en general conciernen a los denominados “eventos-B” (Labov y Fanshel, 1977), o sea, temas conocidos por el interlocutor. Este tipo de pregunta se despliega como un medio afiliativo o un modo de invitar a participar al interlocutor en la elaboración del tópico, tal como se ve en 12 y 13:

12

Ro: **¿No dijo nada de [recuperar clases?]**

Ma: **[No.]** Eso no, no habló nada, pero supongo yo que como queda una semana, sí ahí puede decir: “Hoy es miércoles, tenemos una clase extra este viernes”.

06EIM/H14

13

Fe: **¿Se vive en ambientes con poca luz? ¿Eso querés decir?**

Ca: **Sí.** Poco, o sea, intelible (?), digamos. Y bueno, hace un rato, estuve, estuve todo el día acá adentro y me mareé, boluda, afuera. ¿Qué sé yo! Y

06EIM4

En cambio, las preguntas de polaridad reversa (PPR) pueden funcionar como aserciones y sus respuestas acuerdan con la aserción implícita; en este sentido, pueden considerarse “preferidas”. Heinemann (2008) sostiene que son preguntas diseñadas para obtener una respuesta confirmatoria. Sin embargo, el contexto en el que se encuentran puede acarrear consecuencias interaccionales: frente a un potencial desacuerdo del interlocutor, la pregunta pone en tela de juicio la información provista en el segmento previo. Ya sea en sus formas afirmativa o negativa, las PPR crean una expectativa sobre una respuesta de valor opuesto; si el interlocutor no cambiara la polaridad, se produciría un

fragmento polémico. Por ello, esta variante de la modalidad interrogativa, puede considerarse como un desafío en tanto inicia un predesacuerdo, preparándose para polemizar si el interlocutor no invirtiera la polaridad. Es posible analizarlo en el caso siguiente:

14

Pe: Pero, ¿qué? ¿tenés fiestas todos los fines de semana?

Ig: No, una vez por año íbamos.. a una fiesta.

Pe: [Yo nunca tuve una.]

06EIIH9

Pedro desafía a Ignacio por haber entendido que tiene fiestas muy frecuentemente. La expectativa parece ser la siguiente: si Ignacio confirmara la aserción contenida en las preguntas, iniciaría un episodio polémico, dado el predesacuerdo con la idea de tener fiestas que pueden transmitir las preguntas de Pedro. La respuesta negativa de Ignacio, que además intensifica la poca frecuencia de las fiestas (“una vez por año”) desactiva este predesacuerdo, aunque Pedro finalmente utiliza el menor grado posible en la escala argumentativa para hablar de su asistencia a las fiestas, lo cual vuelve a diferenciarlo de Ignacio.

Otro caso similar, se observa en 15:

15

Ro: A mí ¿sabés qué me llamó la atención?

Ya: ¿Qué?

Ro: Que Guillermo le re, que le diga a ese psicólogo...

Ya: Sí.

Ro: ...que vaya.

Ya: Sí. A mí también.

Ro: ¿No te sorprendió? [Porque a mí...]

Ya: [Sí, me re] sorprendió. Sí.

06EIIIM3

Por el contrario, en el siguiente caso, Manuel tiene la expectativa de obtener una respuesta afirmativa por parte de Rosa. Sin embargo, ella no invierte la polaridad lo cual lleva a un desacuerdo en el cual Manuel agrega una nueva razón para reforzar su propuesta “encima vos se lo dijiste”, donde el marcador “encima” supone un grado superior en la orientación argumentativa:

16

Ma: Además ya, ya también dijimos eso, se lo dijimos a Munu y todo.

Ro: No, no sé qué dijimos.

Ma: ¿No te acordás que le dijimos a Munu?

Ro: No.

Ma: Compañeros de estudio... no. Encima vos se lo dijiste.

Ro: No, calláte la boca

06EIIIM/H14

4. *La modalidad interrogativa más allá de la pregunta.*

4.1. PREGUNTAS RETÓRICAS

Tal como señala Dumitrescu (1992) la acepción más general en que se usa el término de pregunta retórica es la de una expresión interrogativa que carece de la expectativa de una respuesta. Por lo común, se considera que, si bien son interrogativas en forma, las preguntas retóricas tienen la fuerza ilocutiva de las aserciones, y es por ello que no esperan respuesta alguna. Como ya mencionamos, las preguntas verdaderas deben considerarse peticiones de información, mientras que las preguntas retóricas se reservan para proporcionar información. Dicha información es idéntica a la respuesta que se considera obvia tanto para el hablante como para el oyente, y se puede establecer sin equívoco en base a la propia formulación de la pregunta. Ya señalaba Bello (2005[1847] 15) que las preguntas retóricas equivalen a aserciones de signo opuesto: “en las interrogaciones de negación implícita se hace uso de la interrogación directa para negar implícitamente lo mismo que parecemos preguntar, significándose entonces por *qué*, nada, por *quién*, nadie, por *dónde*, en ninguna parte, por *cuándo*, jamás, por *cómo*, de ningún modo, etc.” En el caso 17, Daniela usa una pregunta retórica como forma de enfatizar su aserción: “alguien que vive en el centro de una ciudad no puede decir que sea del campo”. A la pregunta retórica “**¿qué contacto con el campo?**”, se debería responder: “ninguno”.

17

Ju: [Encima vivía en el] centro.

Da: Claro, me entendés, si vivía en Gaiman, vivían en, en una chacra, podés decir el campo, pero si vivís en medio del centro, **¿qué contacto con el campo?**

Ari: Claro, aparte lo está diciendo como el pleno campo, así...

Da: ¡Claro, [xxx...!]

06EIIIM19

Es interesante notar en este caso, que la pregunta retórica, en virtud de su forma interrogativa ya mencionada, no cancela total y automáticamente la posibilidad de una réplica subsiguiente por parte del interlocutor. La cancelación se produce en su forma más efectiva cuando la pregunta retórica contiene ciertos indicios lingüísticos explícitos que la identifican, pero aún así la ambigüedad interpretativa sería posible. Schmidt-Radefeldt (1977, 381) postula la doble naturaleza de las preguntas retóricas, haciendo hincapié en el hecho de que, “desde el punto de vista pragmático, puede depender del interlocutor si acepta la pregunta retórica como una forma de aserción (tal como es la intención del hablante) o bien, al contrario de lo que espera el hablante, usa el elemento interrogativo de la pregunta retórica como una oportunidad para intervenir”.

En 18, por ejemplo, Laura formula una pregunta retórica “**¿sabés cuántas horas estudiamos?**” cuya aserción implícita sostiene que no estudiaron ninguna hora. Sin embargo, Rocío también contesta la pregunta:

18

La: Sí, sí, sí, porque habíamos dicho para estudiar, porque aparte ella está trabajando en Buenos Aires.

Ro: Mhm

La: Y me fui a las dos de la tarde, **¿sabés cuántas horas estudiamos?**

Ro: No, habla un.. un montón, un montón, **sí, dos.**

La: No, y nosotros nos re ponemos las pilas, cuando estudiamos...

Ro: Sí, cuando estudiamos...

La: Lo único que hacemos es ir a buscar...

Ro: Sí.

La: ...la pava.

06EIIM/H13

En 19, Rocío formula como pregunta retórica- “esas cosas ¿no se agradecen?” -una afirmación categórica que queda implícita: “esas cosas se agradecen”. Luego, Yanina usa el mismo recurso para finalizar su comentario sobre un caso similar que le ha ocurrido a ella: “¿todo se agradecerá?”, poniendo en duda la aserción hecha por Rocío previamente, ya que la pregunta retórica invita a responder que no todo se agradece, al menos que es posible que no ocurra, de allí el uso del futuro simple con valor hipotético. La disidencia queda así planteada en un duelo de preguntas retóricas,

19

Ro: [Ay, te iba a] preguntar algo. Vos, por ejemplo, yo que le mandé una paciente a Guillermo... (entre un bostezo).

Ya: Sí.

Ro: Esas cosas, **¿no se agradecen?**

Ya: Sí.

Ro: [O se pagan.]

Ya: [Bahh, en realidad] creo que es... vos sabés que yo pensé que iba a decirte algo. Yo mandé una psicol, una, una amiga a, a psicóloga y, y vos sabés que no me agradeció. Y yo digo: “Ahh, andá a saber, **¿todo se agradecerá?**”

Ro: Mhm.

Ya: Sí. [No...]

Ro: [Es raro]

06EIIM3

En 20, Yanina formula una pregunta retórica esperando el acuerdo de Rocío, quien no comprende la aserción y pide la aclaración correspondiente.

20

Ya: Pero... según Guillermo no tendrías que estudiar en ningún lado. (Entre risas).

Ro: [Claro.]

Ya: [Que eso] va con vos... Ahora, **¿estamos todos locos, digo yo?**

Ro: ¿Por qué?

Ya: Y... porque está todo bien, pero bueno... o sea, también es un desastre...

Ro: ¡Tal cual!
06EIIM3

Asimismo, los hablantes pueden utilizar una pregunta retórica como estrategia de tematización, de manera de negociar el conocimiento compartido. De este modo, con el uso de la modalidad interrogativa se focaliza el tema o el aspecto que se quiere introducir en la conversación. En el caso 21, el hablante sólo espera del interlocutor la retrocanalización que lo habilite a continuar con su intervención:

21

Pa: Y la otra vez pasó, por ejemplo, **¿viste los trabajos que nosotras hicimos?**

Ma: Sí

Pa: Bueno, yo de tumores, en fin, no aprendí nada porque no nos los dio los trabajos, aunque sea.

06EIIM7

En 22, Romina focaliza como tema la evaluación hecha por Ana por medio de una pregunta retórica, formulada sin expectativa de ser respondida:

22

An: Nah, pero igual...refo porque no hay tanta luz, aparte **no estoy tan acostumbrada...**

Ro: **¿Viste cuando no estás acostumbrada?** Como que...

An: **Sí.** Cuando era más chica sí porque, no sé, me iba arriba y listo, pero ahora ya encontré, ponéle, la cocina es el lugar de reunión ahora y es el lugar más cómodo para estudiar y...

06EIIIM18

En todos los casos, si bien la pregunta retórica carece de la fuerza ilocucionaria interrogativa, el uso de esta modalidad, aunque no busque información, tiene otras consecuencias interaccionales. En efecto el uso de la pregunta hace intervenir al interlocutor, invitándolo a participar en la co-construcción de la aserción implícita.

4.2. PREGUNTAS DE INFLUENCIA

Como hemos mencionado, la modalidad interrogativa se despliega en otras variantes más allá de la elicitación de información. Así como las preguntas retóricas constituyen en realidad aserciones que invitan a co-construir el diálogo, también encontramos casos en los cuales las preguntas intentan influir sobre el interlocutor. En estos casos, el uso de la modalidad interrogativa puede servir como recurso de atenuación de una exhortación. Así, en 23, Angelina utiliza en primer lugar la pregunta para manifestar su desacuerdo con la ropa elegida por Romina, y luego Ana repite recurrentemente esta modalidad no sólo para inquirir sobre la ropa que va a vestir Romina sino para sugerirle que cambie de idea:

23

Ang: Zapatos, ¿qué te ponés?

Ro: No sé, porque según qué es lo que me compre, por ahí me compro zapatos marrones o negros, porque el jean me combina igual con los dos.

Ang: Ah, ¿de jean?

Ro: Sí, seguramente. Con el que me compré nuevo.

Ana: ¿Por qué no te ponés algo de vestir?

Ro: Sí, pero no sé...no me gusta...

Ang: Por qué, ¿es a la noche?

Ro: No, es a la tarde.

Ana: ¿Y no tenés algún pantalón así, clarito?

Ro: Sí, tengo pantalón de vestir, pero... no sé, me gustaba...

Ana: ¿Por qué no usás ese?

Ang: Sos tremenda. Y.. ah, ¿viste que el otro día te dije lo que me puse al final para la fiesta? La remera, la chocolate, el pantalón, el.. clarito, viste, el.. el de *Julien*, el de los bolsillos...

06EIIIM18

De este modo, la modalidad interrogativa es utilizada con valor exhortativo, lo cual es interpretado por Romina quien ya da como superada su propia elección (“no sé, me gustaba”), y ante la sugerencia de Ana, es Angelina quien evalúa la estrategia exhortativa utilizada por aquella (“Sos tremenda”).

4.3. PREGUNTAS POLÉMICAS

El uso de la modalidad interrogativa para plantear la disidencia con el interlocutor constituye un recurso que puede atenuar la oposición o servir para plantear un desafío que debe ser contestado de alguna forma. De este modo, la pregunta del hablante pone en duda lo dicho por el otro y lo desafía a cambiar su posición. Es evidente que el uso de esta modalidad, ya sea con forma de interrogativa total (24), interrogativa parcial (25) o con una pregunta alternativa (26), atenúa en menor o mayor grado la polémica, pero también la co-construye. En efecto, el hablante no sostiene su posición con modalidad declarativa, sino que la plantea por medio de una pregunta con cuya respuesta puede o no acordar, pero de todos modos da la oportunidad al interlocutor para participar en el intercambio.

En el caso 24, las preguntas constituyen desafíos que Esteban y Antonio le presentan a Germán (estudiante de biología), poniendo en duda lo que el especialista contesta aunque en un tono de jocosidad que es propio de esta conversación entre amigos:

24

Es: ¿Y cuál es el más evolucionado biológicamente hablando? ¿El hombre?

Ge: ¿El hombre? No, qué se yo. .. “Biológicamente hablando”, ¿a que te referís?
.. Bueno, el hombre ha desarrollado, ehh... tiene un gran desarrollo [del cerebro...]

- Es:** [Bueno, el cerebro.]
Ge: ... tiene un gran desarrollo del sistema nervioso. Sí.
Es: Claro, es el sistema nervioso más evolucionado.]
Al: [Porque] el Homo Sapiens Sapiens era más... ehh...
Es: Más astuto.
Al: No. [Más ehh...]
Ge: [Porque es agresivo.]
Al: ¡Eso!
Es: **¿Más agresivo?**
Ge: ¡Bahh, no sé! Igual, ehh, son teorías.
An: Dejalo hablar a Germán, que es el que sabe.
Ge: No, yo no, yo no sé. .. Pero, Alejandro no puede hablar.
An: Digo para que se calle. (Entre risas).
Es: Bueno, ¡dale, dale! Contá. **¿Más agresivo el Homo Sapiens Sapiens?**
Ge: Supongo que sí.
An: **¿Los otros no se defendían ni siquiera cuando los atacaban?**
Ge: ¡Qué se yo, Antonio!
Es: **¿Tan buenos eran?** (Risas)
Ge: No tengo idea.

06EIIIH21

En 25, las preguntas de Pedro intentan oponerse a la elección de un autor norteamericano por parte de Ignacio para hacer una monografía, haciéndole ver la posibilidad de considerar a otro autor:

25

- Pe:** ¿Sólo sobre Philip Dick es?
Ig: Sí. Es que el programa.. el programa está orientado hacia la ciencia ficción.. norteamericana, entonces elegí a Dick.
Pe: **¿Y qué otros autores hay ahí?**
Ig: ¿En el programa?
Pe: En el programa o.. sí.. que...
Ig: Y...
Pe: ...que se puedan leer?
Ig: Que se puedan leer... en realidad...
Pe: **Asimov es americano, ¿no?**
Ig: Asimov es... Sí, a mí no me gusta mucho pero es.. uno de los popes, digamos.
Pe: Sí

06EIIIH9

En 26, Pedro hace uso de la modalidad interrogativa no sólo para precisar la información vertida por el interlocutor, sino para incluir su propia opinión frente a la actitud de Ignacio. El uso de la pregunta de tipo alternativa responde a la necesidad de incluir su propia sospecha frente a la actitud de Ignacio, aunque de forma atenuada: ante la posibilidad inmediata de concluir la carrera, Ignacio, según Pedro, parece no estar haciendo todo su esfuerzo:

26

Ig: Me queda una materia... que rendir y entregar una monografía [XXX]

Pe: [¿Y te] recibís?

Ig: Sí

Pe: **¿Y qué pasa? ¿Lo estás haciendo o.. lo estás estirando?**

Ig: Estoy estudiando para el final, pero la monografía no.. no avanza. No se me ocurre ninguna hipótesis.

06EIIH9

Finalmente, en 27, la pregunta constituye un desafío abierto al interlocutor:

27

Ig: No, te quiero decir que no está en la memoria porque estoy escribiendo c...
¿vos no escribís con memoria? Me desilusionás.

Pa: ¿Cómo con memoria?

Ig: Claro, en vez de escribir letra por letra, ponés tecla por tecla y si por ejemplo querés poner casa ponés dos veces la misma letra, qué sé yo,

06EIIIM/H22

Se trata de un reclamo frente a su falta de práctica en el uso del teléfono celular, en lugar de atenuar, la modalidad interrogativa parece intensificar la disidencia, remarcada con la explicitación del pronombre de segunda persona:

Conclusiones

Hemos considerado algunos usos de la modalidad interrogativa y su funcionalidad en relación con el dinamismo del diálogo. Así, los hablantes usan las preguntas para hacer avanzar la conversación contando con la participación cooperativa de los interlocutores. De esta forma, se co-construyen los relatos y se maniobra en la toma de posición en fragmentos argumentativos. Por otra parte, la atención a la polaridad de la modalidad interrogativa, nos ha permitido constatar cómo este rasgo de la relación pregunta/respuesta acarrea consecuencias diversas en las conversaciones, según sea su función al servicio de corroborar lo dicho o bien como forma de introducir un desafío en un contexto de predesacuerdo, si el interlocutor no invierte la polaridad.

Finalmente, hemos visto cómo los hablantes extienden el uso de la modalidad interrogativa más allá de su carácter elicitador de información, en las preguntas retóricas (modalidad asertiva) en las preguntas de influencia (modalidad exhortativa) y en las preguntas polémicas, cuya función –atenuadora o intensificadora- es iniciar el desacuerdo. Evidentemente, en algunos casos se trata de estilos comunicativos diversos según los participantes, quienes prefieren ciertos usos particulares de la modalidad interrogativa, como por ejemplo, la pregunta retórica. Asimismo, resultaría de especial interés comparar los

resultados obtenidos en el análisis de estas conversaciones con otras interacciones menos informales o de carácter institucional.

NOTAS

- 1 Este trabajo forma parte del Proyecto de investigación “Los géneros en la interacción verbal” (2006/2010) dirigido por la Dra. Luisa Granato y enmarcado dentro del Programa de incentivos a la investigación. El objetivo general de este proyecto es determinar los géneros que se producen en las interacciones y los diferentes aspectos que los conforman.
- 2 Quirk, Greenbaum, Leech & Svartvik (1985) denomina de este modo a la pregunta que procura obtener información por parte del interlocutor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BELLO, A. (2005 [1847]). Gramática de la lengua castellana. Madrid: Instituto Cervantes.
- BOSQUE, I. (ed.) (2009). Nueva gramática de la lengua española. Madrid: Espasa.
- BROWN, P. y LEVINSON (1987). Politeness. Some Universals in Language Use. Cambridge: CUP.
- DI TULLIO, Á. (1997). Manual de gramática del español. Buenos Aires: EDICIAL
- DUCROT, O. (1984). El decir y lo dicho. Barcelona: Paidós, 1986
- DUMITRESCU, D. (1992) “Estructura y función de las preguntas retóricas repetitivas en español” AIH ACTAS. IRVINE 92, 140-147.
- HEINEMANN, T. (2008). “Questions of accountability: yes-no interrogatives that are Unanswerable”. *Discourse Studies*, 10(1), 55-71.
- HERITAGE, J. (2002). “The limits of questioning”, *Journal of Pragmatics*, 34 (2002) 1427–1446.
- HUTCHBY, I. (1996). *Confrontation Talk*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Ass. Publ.
- KOSHIK, I. (2002). “A conversation analysis of yes/no questions” *J.Pragmatics*, 34, 1851-1857.
- KOSHIK, I. (2003). “Wh questions used as challenges”. *Discourse Studies*, 5, 51-77
- Koshik, Irene (2007). *Beyond Rhetorical Questions. Assertive questions in everyday interaction*. New York: John Benjamins
- LABOV, W. (1972). “Transformation of syntax into narrative experience”, en: *Language in the inner City*, Philadelphia: University of Pennsylvania.
- LABOV, W. y FANSHEL, D. (1977). *Therapeutic Discourse: Psychotherapy as Conversation*, New York: Academic Press.
- LINELL, P. (1998) *Approaching Dialogue. Talk, Interaction and Contexts in dialogical perspectives*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- QUIRK, R.; GREENBAUM, S.; LEECH, G. & SVARTVIK, J. (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. New York: Longman.

- SACKS, H., SCHEGLOFF, E. y J., GAIL (1974). "A simplest systematics for the organization of turn-taking in conversation". *Language*, 50, 696-735.
- SCHAFFER, D. (2005). "Can rhetorical questions function as retorts?" *J. Pragmatics*, 37, 433-460.
- SCHEGLOFF, E. (2007) *Sequence Organization in Interaction*, Cambridge: CUP.
- Schmidt-Radefeldt, Jürgen (1977) "On So-Called 'Rhetorical' Questions." *Journal of Pragmatics* 1, 375-392.
- STEENSIG, J. & DREW, P. (2008) "Introduction: questioning and affiliation/ disaffiliation in interaction". *Discourse Studies*, 10, 5-15.
- UWAJEH, M.K.C. (1996). "Is 'May I ask you a question' a Question?" *Pragmatics*, 6, 89-109
- WANG, J. (2006). "Questions and the exercise of power". *Discourse & Society*, 17, 529-548.

Convenciones de transcripción

[Un corchete simple a la izquierda indica principio de habla simultánea
]	Un corchete simple a la derecha indica el punto donde una emisión termina junto con otra
DOBLE DISCURSO	Las mayúsculas indican prominencia de sonidos.
?	Indica entonación ascendente, modalidad interrogativa.
(XXX)	Los paréntesis con XXX indican que ha resultado ininteligible para la transcripción.
,	Indica pausa breve
.	indica pausa larga
(RISAS)	Indica conductas no verbales

Nomenclatura de las conversaciones

06EIM5 :

- 06: 2006, año del registro
- E: idioma de la conversación, Español
- II: número de participantes (dos, tres o cuatro)
- M: sexo de los participantes (Masculino, Femenino o M/F, mixto)
- 5: número de orden de la conversación en el corpus del proyecto.

GUILLERMINA PIATTI es Profesora en Letras y Magíster en Lingüística (Universidad Nacional de La Plata, Argentina). Ejerce como docente en el Departamento de Lenguas Modernas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP) en la asignatura "Técnicas de expresión en castellano" y es Responsable y profesora del Área de Español para extranjeros en la Escuela de Lenguas de la UNLP. Es integrante del equipo de investigación dirigido por la Dra. Luisa Granato y en este marco ha presentado varios

trabajos en Congresos y Jornadas sobre el estudio de los distintos aspectos de la conversación. Ha publicado artículos sobre las estrategias conversacionales, la estilización y el uso de la ironía en la interacción verbal. Su Tesis de Maestría versa sobre la construcción de la imagen en el discurso polémico de las entrevistas radiofónicas.

Correo electrónico: guillerminapiatti@speedy.com.ar